

COMUNICACIÓ DE SÍNTESEI

Comissionat i Relator de l'acte: Alberto T. Estévez.

“El sentido (de la vida) del arquitecto”: 04/10/2016.

Eix temàtic: Context. Etiquetes: Exercici profesional.

Introducció

Jornada que presentó en el marco de este Congreso el tema de “El sentido (de la vida) del arquitecto”, relacionándose así con las cuestiones de fondo del mismo Congreso. Esto se hizo inicialmente mediante una “clase magistral”, que conmemoraba que ese día se cumplían los 20 años de la primera clase impartida en la ESARQ (UIC), la primera escuela de arquitectura privada de Cataluña. Tal clase la impartió además el mismo ponente de esta Jornada, con el valor simbólico añadido que suponía. Siguió luego un debate abierto con los presentes.

Secuencia del acto

- Presentación, Josep Lluís i Ginovart, actual Director de la Escuela.
- Clase magistral, Alberto T. Estévez, Catedrático de Arquitectura, Fundador de la ESARQ y Vicerrector-Gerente de la UIC.
- Debate desde la “Fila Cero” y el público asistente.

Fecha: Martes 04/10/2016 - de 20 a 21 h.

Lugar: Saló de Graus, ESARQ, la School of Architecture de la UIC Barcelona, Carrer Immaculada, 22, Barcelona.

Conclusiones

Las conclusiones de la Jornada siguen aquí en estas líneas, para ser confrontadas con el resto de las conclusiones del Congr s d'Arquitectura 2016 del COAC.

Pues bien, se presentaron una serie de cuestiones y referencias a arquitectos claves en la historia, para poder reflexionar -también en base a la experiencia de los presentes- sobre el papel del arquitecto en este mundo, su existencialidad, quién es, qué figura es la del arquitecto, cómo enfocar su quehacer vital en su profesión, etc.

 Qui n somos?,  de dónde venimos?,  a dónde vamos?, las tres preguntas que también como arquitectos debemos respondernos. Pues, si somos arquitectos entonces, primero habrá que preguntarse también qué es arquitectura. Sabiendo que tan sólo podemos establecer aproximaciones a todo ello, por tantos puntos de vista que pueden adoptarse como arquitectos hay en el mundo. Desde la frase de Louis Kahn “la arquitectura no existe” hasta el “todo es arquitectura” de Le Corbusier, que 33 años después Hans Hollein

hizo famoso...

“La arquitectura es cuestión de armonías, una pura creación del espíritu. Empleando piedra, madera, hormigón, se construyen casas, palacios; eso es construcción: el ingeniero trabajando; pero en un instante, tocas mi corazón, me haces bien, me siento feliz y digo: esto es hermoso, esto es arquitectura, el arte entra en mí”, decía Le Corbusier. Mientras, Alvar Aalto añadía que “la arquitectura tiene un motivo interior: la idea de crear un paraíso. Este es el único propósito de nuestras casas. Si no llevamos este pensamiento entre nosotros, todas nuestras casas serán más simples y triviales y la vida no será digna de vivir.” A la vez que Alejandro de la Sota comentaba: “me gustó siempre hablar de arquitectura como divertimento; si no se hace alegremente no es Arquitectura. Esta alegría es, precisamente, la Arquitectura, la satisfacción que se siente. La emoción de la Arquitectura hace sonreír.” Y Louis Kahn concluía que “un edificio es una ofrenda al espíritu de la arquitectura.”

Así, puede afirmarse como todos ellos tienen en el entendimiento de la arquitectura una existencialidad del arquitecto común, como comunes son las ideas que de ahí pueden entresacarse: “arquitectura (...) creación del espíritu (...) tocas mi corazón (...) me siento feliz (...) esto es arquitectura”, “arquitectura (...) crear un paraíso (...) Si no (...) nuestras casas serán más simples y triviales”, “arquitectura (...) divertimento (...) alegría (...) emoción (...) hace sonreír.”

Todo lo que nuestro Francisco Javier Barba Corsini pronunció hace unos años en la sede misma del COAC: “Necesitamos la técnica y necesitamos la ciencia, pero creo que la chispa del arte es lo que da emoción, y la arquitectura es arte. Al decir que la arquitectura es arte quiero decir que la arquitectura es emoción. (...) Primero pensaba que la arquitectura debía funcionar y sólo luego emocionar, pero ahora -tras 50 años como arquitecto- pienso que primero debe emocionar. (...) ...debe emocionar, es decir, debe mejorar la vida. Hemos de hacer que la gente viva más feliz. Los arquitectos somos muy importantes pues podemos dar la felicidad a la gente. (...) La nueva ciudad debe partir de la idea clara que el hombre, la mujer y el niño vivan felices.”

De nuevo resuenan las mismas ideas: “chispa (...) emoción (...) la arquitectura es emoción. (...) emocionar (...) mejorar la vida (...) gente (...) feliz (...) podemos dar la felicidad (...) felices.” Entonces finalmente ante sus palabras esta Jornada concluía que la arquitectura es servicio si funciona y emociona.

Si bien antes vale la pena sintetizar lo que salió también en esta Jornada, desde un “caso de estudio”, el de -tras ver las fotos del multitudinario funeral de Antoni Gaudí, con las calles de Barcelona abarrotadas siguiendo su féretro como nunca en la historia mundial ha sucedido a un arquitecto- cabría preguntarse si ese espectacular entierro no sería la expresión de un arquitecto que había logrado como nadie encarnar todas las ideas recogidas en estos párrafos hasta aquí.

Entonces, ¿cómo llegar a este logro?, ¿cuál es el reto?, ¿cómo se puede tener un funeral así?, que sería la prueba palpable de una vida (de arquitecto) que se

ha llenado de sentido.

Tener visión, diríase que es el reto. Pero ¿de dónde viene la visión? Primeramente convirtiendo nuestras debilidades en oportunidades. Ya que fue un niño de delicada salud, que le impedía habitualmente jugar con los niños de su edad. Y esa soledad le permitió descubrir las maravillas de la naturaleza, y crecer en sensibilidad y creatividad. Y ¿qué más aparte de sensibilidad y creatividad? Tener fe en una misión, esperanza por una arquitectura y amor al trabajo como lo tuvo Antoni Gaudí.

Sin dejar de lado el esfuerzo por adquirir condiciones de empatía cuando su carácter era fuerte. Un carácter que podría resumirse bien con la palabra inglesa “grit”: 4 letras que resumen las palabras de coraje, firmeza, bravura, espíritu, fuerza de voluntad, nervio, fortaleza, apretar los dientes, resolución, aguante, determinación, tenacidad, dureza, perseverancia. Expresado todo ello en sus propias obras, además de en su resistencia a las críticas que menudeaban y aún colean, contra él y contra sus trabajos.

Bien, ante esto queda claro que con “grit” se trata de hacer arquitectura, pero “una arquitectura que sacie generaciones”, que decía el mismo Antoni Gaudí, entroncando entonces con las ideas de todos los arquitectos ya citados hasta aquí. Con tres aspectos que se concluyen de tres de sus frases, transcritas en las siguientes líneas.

Por una parte, dentro del “sentido (de la vida) del arquitecto” se enmarcaría **buscar la perfección**: “cuando una cosa está en el camino de la perfección, hay que exprimirla hasta que llegue a estar del todo bien. (...) Para Dios, lo grande no es lo dimensional sino lo perfecto.” Igual que se trataría de **ser más que racionales, sensibles**: “el sentimiento no se equivoca nunca, porque es la vida; lo que se equivoca es la cabeza, que no es más que un instrumento de control.” Y por último **ser canal**: “¡construir Belleza! Buscar en la naturaleza la imagen del misterio y convertirla en arquitectura. Forjar la forma de la idea. Ser canal para que la Belleza sea el resplandor de la verdad, descubrir en las leyes del Universo todos sus secretos.”

En definitiva, como arquitectos deberíamos **creer** en nuestra misión de precisamente ser arquitectos, **esperar** en un futuro mejor, y **amar** nuestro trabajo.

Y por último, se podría recordar lo que decía Le Corbusier sobre que “la arquitectura es el punto de partida del que quiera llevar a la humanidad hacia un porvenir mejor”. Así pues, viendo la realidad de hoy, diríase que ahora ¡más que nunca!, **se necesitan arquitectos...**